

## Paseo por la memoria de los floritos

En nuestro camino al pasado nos encontramos con Soledad, venía de ver a las vacas y nos empezó a contar:

“Soy de Lavares pero vivo en Villanueva desde ni se sabe...”

“Con la ruda curábamos los callos, las heridas con pus”

Pero siempre el orégano presente:

“Yo fe en los requemaos”, así lo tiene presente.

El sabugo para las legañas, “ahora dicen que no se debe usar”, pero ella calla y no dice nada...

“Subíamos arriba de Linares e íbamos a por hierbas Manzanilla que secábamos a la sombra y luego la hervías para las digestiones más ligeras.”

“¡Ay, la genciana, madre! La tomé cuando era pequeña

y aún tengo ganas de comer pues dicen que era para ello...

aunque alguno con el picu la mató y ahora ya nadie mira pa ella.”

“Se curaba mucho en casa con la misma cirigüeña, que buena era para el pulmón”, recordando a su hermana muerta...

“yo la tomaba con azúcar pues amargaba toda ella”.

Nombra a la vecina Delfina que siempre le da infusión de hierbas...

“para los catarros y esas cosas, la luisa me despeja”.

Con más vecinas hablamos en la Escuelina de Villanueva.

Allí estaban con Cristina (trabajando la memoria):

Inés, Luisa, Francisco y Josefina.

A Bandujo subía Luisa a por arzola, para curar heridas abiertas.

Mientras Josefina exprimía el apio y recordaba el dicho

“el niño muerto y el apio en huerto”.

Inés recuerda la planta del caracol “para cortar hemorragia”, nos afirmó.

Francisco interviene: “con el romero se aclaraban la cabeza o el pelo en el reguero”.

Va pasando la conversación y más plantas van saliendo como una ligera canción:

“En mayo me dio un desmayo, en mayo me desmayé, en mayo corté una rosa y en mayo la deshojé.”

Hay dudas y discusión sobre una planta de ribera:

será escarola, lechuga o una especie de berro que una conocida comía allí en Argentina.

El sabugo para lavar ahí abajo, y el perejil bravo para abortar, eso comentan...

algunas incluso perdieran la leche que nunca más volviera.

Suspira Josefina:

“aún recuerdo el aroma de Cauzo cuando llegaba la primavera”.

Azucena Roa